

Juan Fco. Jiménez Alcázar
Jorge Ortuño Molina
Juan Leonardo Soler Milla
(Eds. científicos)

ACTAS II SIMPOSIO
DE JÓVENES MEDIEVALISTAS
LORCA 2004

LORCA 2004
II Simposio de Jóvenes Medievalistas

Director del simposio:

Juan Francisco Jiménez Alcázar

Secretarios:

Jorge Ortuño Molina

Jorge A. Eiroa Rodríguez

Comité científico:

M^a Antonia Carmona Ruiz (Universidad de Sevilla)

Carlos de Ayala Martínez (Universidad Autónoma de Madrid)

Flocel Sabaté Curull (Universidad de Lérida)

Roser Salicrú i Lluch (Inst. Milá i Fontanals, CSIC, Barcelona)

Los participantes y organizadores agradecemos las atenciones de todos aquellos que, de una forma u otra, hicieron posible que el desarrollo del simposio fuera más fácil, en especial a Consuelo Pinilla y a Santos Campoy.

Asimismo, el respeto y reconocimiento a todos los jóvenes investigadores que no pudieron asistir debido a la ardua tarea de selección, nada liviana, por parte del comité científico porque, de cualquier manera, también participaron en el simposio.

© De los textos: sus autores

© De la edición: los editores, empresas e instituciones colaboradoras:

Juan Francisco Jiménez Alcázar

Juan Leonardo Soler Milla

Jorge Ortuño Molina

Ayuntamiento de Lorca

Fundación Cajamurcia

Real Academia Alfonso X el Sabio

Lorcatour, Lorca, taller del tiempo, SA

Universidad de Murcia

Sociedad Española de Estudios Medievales

Gestión Editorial:

Ligia Comunicación y Tecnología, SL

C/ Manfredi, 6 entlo. 30001 Murcia

Tlf. 868 940 433 Fax: 868 940 429

director@tabulariumlibros.com

ISBN: 84-8371-589-9

Depósito Legal: MU-435-2006

LA CAPILLA PALATINA DE LA CARTUJA
DE VALLDECRIST (VALENCIA)
(1395-1400)

Matilde Miquel Juan
Universitat de València

El calificativo con el que hoy conocemos a Martín I es el de Humano, debido a autores del siglo XV como Gabriel Turell o Gauberto Fabricio Vagad, apelativo que se confirma a partir del siglo XIX con obras como las de Rubió i Lluch, en las que se destaca el carácter humanista de la corte de Juan I y después, aunque en menor medida, de la de Martín I¹. Pero podemos indicar que la verdadera cualidad con la que era reconocido Martín fue con la de *Lo Eclesiàstic*². La característica con la que era conocido por sus súbditos era la profunda religiosidad de su carácter. Incluso el allegado fraile Pere Marí, ministro de los frailes franciscanos de la provincia de Aragón, le recrimina para que abandone sus prácticas religiosas y se concentre en el gobierno de la isla de Sicilia³.

Uno de los aspectos en los que podemos comprobar su profunda religiosidad es el aprecio que tenía por las reliquias. Fue heredero de gran número de ellas recogidas por su padre y antecesores, pero Martín fue por excelencia el impenitente buscador y promotor de reliquias, puesto que a un exacerbado sentimiento religioso, se unía el carácter simbólico de exaltación monárquica que le proporcionaban estos objetos. Por ello realizó

¹ La primera vez que se le denomina *el Humano* es en la segunda mitad del siglo XV en la obra de Gabriel Turell indicando la humanidad del buen Rey. Igualmente Gauberto Fabricio Vagad tras reconocer la religiosidad del Rey lo califica de humano; *porque fue tan suave, benigno, amigable y llano a todos los suyos que todos le amaban*. Tasis i Marca con su libro ha aumentado la confusión entre los términos de *humà* y *humanista*. SILLERAS FERNÁNDEZ, N., *María de Luna, una reina entre la piedad y el poder*, tesis doctoral inédita, Departamento de Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona 2002, p. 88. (TURELL, G., *Recort*, (edición a cargo de BAGUÉ, E.) Barcino, Barcelona, 1986, p. 184; VAGAD, G. F., *Crónica de Aragón, Zaragoza, 1499*, (edición a cargo de Orcástegui, C.), Cortes de Aragón, Zaragoza, 1996, f. 152 v; TESIS I MARCA, R., *Pere el cerimoniós i els seus fills*, Vicens Vives, Barcelona, 1980, p. 215).

² *Crónica del rei Martí* (Universitat de València); ESCARTÍ, V. J., "El ms. 212 de la BUU i les cròniques de Joan I, Martí l'Humà i Ferran I", *Caplletra*, 15, 1993, pp. 31-48.

³ RUBIÓ I LLUCH, A., *Documents per a la història de la cultura catalana medieval*, vol. 2, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona 2000 (1ª ed. 1908-1921), pp. 335-336.

gran multitud de donaciones a catedrales y parroquias; intervinieron ante el Papa Benedicto XIII para que entregase las reliquias de los santos Vicente, Valero y Lorenzo a la catedral de Zaragoza con sus relicarios de plata y piedras preciosas; hizo donación de un trozo de *Lignum Crucis* a la iglesia de San Justo y a la de Santa María del Pí de la ciudad de Barcelona; promovió el culto de San Narciso en la iglesia de sant Feliu de Gerona⁴ y dio un trozo del *Lignum Crucis* y de la espina de Cristo a la catedral de Barcelona. También realizó donaciones a nobles y familiares como es el caso del regalo de un trozo de la Vera Cruz a Joana Català, hija de Guillem Català⁵, o en 1402 otro fragmento de la cruz de Cristo a su primo Jaume Prades⁶. Puede considerarse el primer Rey que fue consciente del valor de prestigio que procuraban a la monarquía, de ahí el interés por poseerlas y mostrarlas en determinados días del año⁷.

Las largas estancias que pasaba el joven matrimonio formado por Martín y la noble María de Luna, como condes de Jérica y señores de Luna, en la comarca del Alto Palancia (Castellón), primero siendo infante y después Rey, son indicios del aprecio de Martín por el reino de Valencia⁸. Martín, como segundo hijo de Pedro IV, sabía que desempeñaba un aspecto secundario en la vida de la corte, y la fundación de un monasterio podía proporcionarle, primeramente, la salvación eterna, pues la realización de una obra pía según Eiximenis es una de las mejores acciones que podía hacer el fiel cristiano; y por otra, le prestaba cierto prestigio y reconocimiento por parte de la sociedad del momento⁹. Es posible comparar la cartuja de Valldecríst con algunas fundaciones principescas del momento: Federico el Hermoso en 1314 fundó la cartuja de Mauerbach; el duque de Borgoña, Felipe el Atrevido, hermano de Carlos V, instituyó en sus territorios la cartuja de Champmol (Dijon) en 1385, y en 1390 la familia Visconti erigió la cartuja de Pavia. Valldecríst siempre estuvo bajo la protección de la monarquía; el monasterio fue declarado fundación real el 7 de enero de 1386 por Pedro IV y el infante Martín; al subir al trono Juan I confirmó todos los privilegios y prerrogativas que había realizado su

⁴ TORRA, A., "Reyes, santos y reliquias. Aspectos de la sacralidad de la monarquía catalano-aragonesa", *XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, tomo I, vol. 3, Diputación General de Aragón, Zaragoza, 1996, p. 501-502.

⁵ GIRONA I LLAGOSTERA, D., "Itinerari de Martí I", *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 1911-1912, p. 140. 2 de marzo de 1399.

⁶ GIRONA I LLAGOSTERA, D., "Itinerari...", cit., 1911-1912, p. 177. 3 de abril de 1402.

⁷ TORRA, A., "Reyes, santos y reliquias...", cit., pp. 501- 502; FODALE, S., "Le reliquie del re Martino", *Aspetti e momenti di storia della Sicilia (secc. IX-XIX) Studi in memoria di Alberto Boscolo*, Palermo, 1989, pp. 121-135; CRISPÍ, M., "La Verónica de Madona santa María i la processó de la Puríssima organitzada per Martí l'Humà", *Locus Amoenus*, 2, 1996, pp. 85-101.

⁸ MIQUEL JUAN, M., *La promoción artística de Martín I en el reino de Valencia*, Trabajo de investigación inédito, Departamento de Historia del Arte, Universitat de València, Valencia, 2001. Y más concretamente sobre su influencia en el desarrollo del gótico internacional: MIQUEL JUAN, M., "Martín I y la aparición del gótico internacional en el reino de Valencia", *Anuario de Estudios Medievales*, 33/2 (2003), pp. 781-814.

⁹ SILLERAS FERNÁNDEZ, N., *Per Amor de Déu: almoína i pietat a la cort de María de Luna, 1396-1406*, Trabajo de Investigación, Dpto. Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 1999, pp. 5-7.

padre, tal y como lo hizo también en 1401 al subir al trono el propio Rey Martín I y en 1405 el joven Martín, ya rey de Sicilia¹⁰.

El origen de Valldecríst se debe a un sueño que tuvo el infante Martín en 1383, momento a partir del cual se iniciaron los trámites para la creación de la cartuja. Con la ayuda de un peregrino de Tierra Santa se escogió un lugar similar al Valle de Josafat, y en Segorbe el 18 de marzo de 1385, en la vigilia del Domingo de Pasión, se formalizó el acto de fundación del monasterio¹¹.

La predilección por los frailes menores (franciscanos) frente al resto de las órdenes es patente durante el reinado de Martín I y su esposa María¹², pero la fundación más importante de Martín es regida por la orden cartuja, por el tipo de vida monástica centrada en la oración. El Duque de Borgoña en la carta de fundación del monasterio de Champmol dice: *Dado que los cartujos rezan continuamente día y noche por la salvación de las almas y por el provechoso desarrollo del bienestar público y del duque*¹³. En ambos casos, la oración de los cartujos por la protección de sus almas fue el motivo de esta distinción.

En el proceso de construcción del monasterio de Valldecríst hay dos etapas: la primera corresponde a las obras en la capilla doble de San Martín y en el claustro pequeño, iniciadas en junio de 1385 y marzo de 1386, respectivamente. La segunda etapa se inicia tras el nombramiento de Martín como Rey, después de su llegada a la ciudad de Valencia entre los meses de junio a diciembre de 1401, al emprender las obras de un proyecto de mayor envergadura: el claustro grande, la iglesia mayor, el claustro de la cisterna, la sacristía, el aula capitular y el refectorio. La iglesia principal fue finalizada en 1428 y bendecida el 13 de octubre de 1549 ante el duque de Calabria, Fernando de Aragón¹⁴. En ambas etapas Martín siempre está atento a la evolución de las obras del monasterio, y su

¹⁰ Hay tres códices con los privilegios del monasterio de Valldecríst. El códice más lujoso, conservado en la Biblioteca de Cataluña, junto con el segundo manuscrito conservado en el archivo de la catedral de Segorbe están fechados el 17 de marzo de 1404 y ratifican las donaciones de Pedro IV y Juan I. Mientras que el tercer códice es la escritura fundacional y concesión de todos los privilegios concedidos por Pedro IV, Juan I y Martín I y confirmados por Martín el Joven, con fecha del 10 de abril de 1405. La diferencia de los tres manuscritos radica en la distinta concepción que los originó. GIMENO BLAY, F. M., "Los códices de la fundación de Valldecríst", *Boletín de la Asociación castellonense de Cultura*, (en adelante: BSCC), LXI, 1985, pp. 502-554; SÁNCHEZ ALMELA, E., "Códices de fundación de Vall de Críst", *La Luz de las Imágenes. Segorbe*, Generalitat Valenciana, Valencia, 2001, pp. 258-259.

¹¹ La información referente a la cartuja de Valldecríst: SIMÓN AZNAR, V., *Historia de la cartuja de Val de Cristo*, Fundación Bancaja, Segorbe, 1998; DÍAZ MANTECA, E., "La fundación de la Vall de Críst (1385-1388). Els orígens d'un monestir cartoixà", BSCC, 1985, pp. 591-660; AA.VV. *La Cartuja de Valldecríst, 1385-1985. Boletín de Estudios del Alto Palancia*, (número monográfico) nº 7 y 8, 1986; SARTHOU CARRERES, C., "La ex Cartuja de Vall de Cristo", BSCC, XXVIII, 1920, pp. 85-93; GÓMEZ CASAÑ. R., *La "Historia de Xérica" de Francisco del Vayo*, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, Segorbe, 1986; TRENCHS ODENA, J., "El cartujo Bernat Gort y los primeros años de Vall de Críst", BSCC, LV, I, 1979, p. 10.

¹² SILLERAS FERNÁNDEZ, N., *Per Amor de Déu*, cit., pp. 39-40.

¹³ BRAUNFELS, W., *Arquitectura monacal en Occidente*, Barral, Barcelona, 1975, p. 172.

¹⁴ SIMÓN AZNAR, V., *Historia de la cartuja*, cit., pp. 303 y ss.

deseo constante en las cartas que envía bien al prior, bien al operario fray Bernat de Çafàbrega, es la buena marcha y continuación de las obras¹⁵.

Según la documentación conservada, a partir de 1397 la búsqueda de reliquias por parte de Martín se intensifica: en 1397, desde Aviñón, solicita reliquias cristológicas al rey de Francia¹⁶; en 1398 informa del hallazgo de la Sangre de Cristo en Simballa, cerca de Calatayud¹⁷; pidió el cáliz de la Última Cena, que según la tradición se conservaba en el monasterio de San Juan de la Peña en Jaca en 1399¹⁸; requirió las piedras que se colocaron sobre el pecho de Santa Ágata en su martirio a Martín de Sicilia en 1401¹⁹; solicitó los cuerpos de Santa Oliva y dos discípulos de Cristo al Rey de Túnez en 1402²⁰; se informó sobre las reliquias donadas por Carlomagno a la iglesia de Val de Cabrera (Comege) en 1403²¹, demandó reliquias de Cristo y la Virgen al emperador Manuel Paleólogo en 1405²²; el cuerpo de Santa Constanza al Papa de Roma en 1407²³, y presionó para encontrar las reliquias de Santa Bárbara en Alejandría y las de San Jorge durante todo su reinado. Además, el artículo de Fodale nos indica la búsqueda de reliquias por parte de Martín durante su gobierno en Sicilia²⁴. Carecemos de documentación que nos informe sobre la adquisición de reliquias antes de su marcha a Sicilia, aunque la demanda del cuerpo de un santo inocente llegado secretamente a la ciudad de Barcelona en 1388²⁵ y el gran número de reliquias que donó a la cartuja de Valldecris son un indicio del afán de Martín por conseguirlas.

Esta persecución incesante de reliquias, como la interesante construcción a ellas destinada, en dos pisos de la capilla²⁶ de San Martín en la primera etapa constructiva del con-

¹⁵ ACA. Reg. 2092 (1390-1391) fol. 149-149 v.; ADROER TESIS, A. M., *El Palau Major de Barcelona*, Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona, 1975, p. 126, doc. 183; RUBIÓ I LLUCH, A., *Documents*, cit., vol. II, p. 349, entre otras muchas cartas que se encuentran en la documentación. Sobre donaciones o concesiones económicas de Martín: ACA, Mestre Racional, Sig. 407 (1401), fol. 76 v.; ACA, Mestre Racional, Sig. 413 (ene-jun. 1405), fol. 83v.; ACA, Mestre Racional, Sig. 411 (ene-jun.1404), fol. 107 v.

¹⁶ FODALE, S., “Le reliquie del re Martino”, *Aspetti e momenti di storia della Sicilia (secc. IX-XIX) Studi in memoria di Alberto Boscolo*, Palermo, 1989, p. 129.

¹⁷ GIRONA I LLAGOSTERA, D., “Itinerari...”, cit., 1911-1912, p. 128-129.

¹⁸ GIRONA I LLAGOSTERA, D., “Itinerari...”, cit., 1911-1912, p. 147; FODALE, S., “Le reliquie del re Martino”, cit., p. 129.

¹⁹ FODALE, S., “Le reliquie del re Martino”, cit., p. 131.

²⁰ GIRONA I LLAGOSTERA, D., “Itinerari...”, cit., 1911-1912, p. 181. 12 de marzo de 1402.

²¹ GIRONA I LLAGOSTERA, D., “Itinerari...”, cit., 1913-1914, p. 521.

²² TORRA, A., “Reyes, santos y reliquias...”, cit., p. 507. Extraído de: RUBIÓ I LLUCH, A., *Diplomatari de l’Orient català (1301-1409). Col·lecció de documents per a la història de l’expedició catalana a Orient i dels ducats d’Atenes i Neopàtria*, Barcelona, 1947, pp. 710-713, doc. 686-690.

²³ TORRA, A., “Reyes, santos y reliquias...”, cit., p. 507.

²⁴ FODALE, S., “Le reliquie del re Martino”, cit., pp. 123-126.

²⁵ SILLERAS FERNÁNDEZ, N., *Per Amor de Déu*, cit., p. 118.

²⁶ El nombre de “capilla” procede de la relación etimológica entre la tipología de este pequeño oratorio con la capa de San Martín que se conservaba en el oratorio de los reyes merovingios de París. GRABAR, A., *Martyrium. Recherches sur le culte des reliques et l’art chrétien antique*, I, Architecture, Variorum Reprint, London, 1972, p. 562.

junto cenobítico, el gran número de reliquias donadas a la cartuja²⁷, además de la concepción del Papa Benedicto XIII de indulgencias para aquellos que presenciasen la ceremonia de las santas reliquias en el monasterio, lo que se relaciona tanto con la Sainte-Chapelle de París, como con la capilla del palacio mayor de Barcelona²⁸, nos inducen a pensar que la capilla de San Martín del monasterio fundado por el infante tuviera una función simbólica como capilla de reliquias. El nombre de capilla de San Martín posiblemente sea dado por el nombre de su fundador, pero también tenemos constancia de una reliquia de San Martín en el monasterio, al cual se le califica como patrón de la cartuja²⁹.

Dentro de los propios territorios de la Corona hay unos precedentes de búsqueda de reliquias que posiblemente están relacionados con el deseo de fundación de una capilla de reliquias: en 1356 la Reina Leonor de Sicilia envió una embajada a París para obtener reliquias de la monarquía francesa, adquiriendo fragmentos de la Vera Cruz, de la corona de espinas y de la esponja de Cristo³⁰, y por otra parte también consta el regalo del Rey de Francia de una reliquia a Pedro IV cuando visitó la Sainte-Chapelle, la cual regaló al monasterio de Poblet³¹. La idea de fundación de una capilla de reliquias se debe al deseo de imitación de la Sainte-Chapelle, la cual proporcionaba a la monarquía francesa un gran prestigio y un reconocimiento de casi vasallaje por parte del resto de los reyes cristianos. Francesca Español considera que la idea de la capilla de reliquias podría ser un proyecto en germen del Rey Juan I, por el matrimonio con Violante de Bar, y la estrecha relación que mantenía con la familia real francesa, por la vinculación con la cofradía de

²⁷ Las reliquias donadas por Martín I al monasterio de Valldecríst son: dos reliquias de la Vera Cruz, una de las cuales era el pectoral del Rey don Martín, un pesebre donde se recostó Cristo Niño, una piedra donde oró Cristo antes de su Pasión, un trozo de la columna donde fue azotado Cristo, una piedra del Monte del Calvario donde fue crucificado, cabellos de la santísima Virgen María, una piedra del sepulcro de Cristo, tierra donde fue esparcida leche de la pechos de la Virgen, once cabezas de las once mil Vírgenes y tres de ellas eran de Santa Cristina, Santa Clemencia y Santa Celestina, dos cabezas enteras de los santos Proto y Jacinto, la cabeza de San Ponce obispo, la mayor parte del cuerpo de Santa Sofía, madre de las tres vírgenes Fides, Spes y Charitas, un brazo de santa Marina, huesos de San Mauricio mártir y parte de su costilla, la nuez entera del cuello de San Jorge, la canilla de un brazo y su milagrosa bandera, el cuerpo casi entero de un santo inocente, cabellos, túnicas y cordón del padre San Francisco, fundador de los padres menores, un trozo de la vara de Moisés y otro menor de la de su hermano Aarón, y tres varas más del mismo color de Moisés. En la Real Academia de la Historia se conserva una arqueta de marfil datada en el siglo XIII, procedente de la cartuja de Valldecríst, podría ser uno de los regalos del Rey Martín para albergar alguna de las reliquias del monasterio. SIMÓN AZNAR, V., *Historia de la cartuja*, cit., p. 61. Citado por don Joaquín ALFAURA, libro 1º, cap. 12, nº106/10; OLUCHA MONTINS, F., "Unas reliquias del Lignum Crucis de la cartuja de Vall de Crist en la parroquia de santa María de Castellón", *Centro de Estudios de Alto Palancia*, nº 6, 1984, pp. 49-50.

²⁸ AHN, Clero, cód. 1149. "Códice de fundatio y edificatio de la cartuja de Valldecríst", fol. 40.

²⁹ AHN, Clero, cód. 1149. "Códice de fundatio y edificatio de la cartuja de Valldecríst". Fol. 18. Indica que se conserva: *Una capsula colorada a hon estan moltes escriptures authéntiques per les quals consta ser molt verdaeres les reliquies y caps que hi ha en esta casa de les sanctes onze mil vergens y del dit gloriós sant Martí, patró de esta casa.*

³⁰ ESPAÑOL, F., *Els escenaris del rei: art i monarquia a la Corona d'Aragó*, Fundació Caixa Manresa, Angle editorial, Manresa, 2001, p. 119.

³¹ CLARAMUNT RODRÍGUEZ, S., "El poder real y la cultura", *XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, tomo 1, vol. 1, Diputación General de Aragón, Zaragoza, 1996, p. 367.

la Inmaculada Concepción y por la solicitud al Papa de una indulgencia para aquellos que asistan a la ostentación de la reliquia de la camisa de Cristo sin costuras³², pero la búsqueda de reliquias por parte de Pedro IV, como la embajada de Leonor de Sicilia a París, también hace posible que éste pensase ya en una fundación de este carácter.

La posesión y exposición de las reliquias de la Corona en determinadas fiestas coincide con el interés de los monarcas en establecer una comparación entre los reyes terrenales y los celestiales. En la Corona de Aragón la sacralización de la monarquía fue tardía; carecemos de un rey santo, a pesar de los intentos con Jaime I, y parece que la monarquía es consciente de este hecho a partir de 1300, palpable en los actos de coronación pero, sobre todo, en la posesión de reliquias y en la vinculación de los monarcas con determinado santo. Para la monarquía catalana las reliquias más valoradas fueron las de San Jorge; el Rey Martín dice: *lo dit mossenyser sant Jordi es cap, patro e intercessor de la casada d'Arago e tots temps que'l dit senyor (Martín) cavalgava en fets d'armes en Sicilia, fahia portar ab si lo peno del sit mossenyser sent Jordi e sir renom e crit de la dita casada d'Arago*³³, además de hacer múltiples esfuerzos por encontrar la reliquia de la cabeza del santo en el castillo de Livadia en Grecia. Lo importante era establecer el vínculo de unión entre determinado santo y la catedral de la ciudad o una iglesia importante: por ejemplo, Jaime II solicitó una reliquia de santa Tecla a Alemania y fue donada solemnemente a la catedral de Tarragona, mientras que la reliquia de San Severo fue trasladada del monasterio de sant Cugat a la catedral de Barcelona por Martín I.

Los primeros documentos que manifiestan el deseo de Martín de utilizar la capilla del palacio real de Barcelona como capilla de reliquias están datados en 1398, poco después de regresar de Sicilia, cuando en su viaje de regreso de Sicilia, en su paso por Aviñón comunicó al Papa esta idea, a la que Benedicto XIII se sumó y apoyó con la donación de un gran trozo de *Lignum Crucis*³⁴.

El largo proceso de creación de la capilla de reliquias en Barcelona se debe a los sucesivos cambios de órdenes religiosas que pensó para regir el culto: desde los cistercienses, con la orden de Monteolivét, y con el monasterio benedictino siciliano de Santa María de Novaluce, a los celestinos³⁵. El deseo de imitación de Martín en la construcción de capilla de reliquias del pala-

³² ESPAÑOL, F., *Els escenaris del rei*, cit., p. 119; TORRA, A., "Reyes, santos y reliquias...", cit., p. 508.

³³ RUBIÓ I LLUCH, A., *Diplomatari de l'Orient*, cit, p. 683, doc. 655; TORRA, A., "Reyes, santos y reliquias...", cit., pp. 498-499. Habla del culto a San Jorge, fomentado a partir del reinado de Pedro IV; es el momento a partir del cual el santo aparece en numerosas batallas ayudando a los cristianos, aumenta la cantidad de las iglesias y capillas bajo su advocación, el patronazgo de cofradías y órdenes militares con su nombre, la celebración de su fiesta, como también el número de retablos dedicado al santo.

³⁴ Para mayor información sobre la fundación de la capilla de reliquias en el palacio mayor de Barcelona: ADROER I TESIS, A. M., *El Palau Major*, pp. 125-144; VINCKE, J., "Proyecto del rey don Martín de Aragón para crear un priorato cisterciense en la capilla de su palacio mayor de Barcelona", *III Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, (Valencia, 1967), t. II, vol. 2, Valencia, 1970, pp. 119-132.

³⁵ Sabemos que entre las posibles órdenes que podían regir el convento se informa sobre el tipo de ceremonias que realizaban; heredero del apodo de su padre, el Rey Martín se preocupaba de las conmemoraciones que iban a celebrarse en la capilla real, consciente de la importancia de efectuar unos solemnes fastos, en las que se exaltase y glorificase a la monarquía reinante. La capilla fue consagrada el 9 de noviembre de 1408, coincidiendo con el día de las santas reliquias, con el *Lignum Crucis* dado por el Papa Benedicto XIII en 1397. Así se respetaba la antigua tradición cristiana, asumida por el Rey Luis de Francia, de bendecir una iglesia con alguna reliquia.

cio de Barcelona con la Sainte-Chapelle es claro por diferentes motivos. Por una parte hay una carta remitida al rey francés en 1398 solicitando el envío del *Oficio de Reliquias* empleado en París³⁶; pidió permiso al Papa para fundar el priorato cisterciense aludiendo a la Capilla Santa de París en mayo de 1398 y, después, en 1405 cuando solicita la venida de los celestinos, o incluso en la elección del 9 de noviembre como el día de la ostentación de reliquias, coincidiendo con el día de la fiesta de la *Passio Imaginis*, tal y como se celebraba en París³⁷. Datos que nos inducen a pensar que la idea de fundación de una capilla palatina ya pudo estar en la mente del Rey Martín y pudo realizarla en la cartuja de Valldecríst, durante su etapa como infante.

La preferencia por un sistema constructivo de dos alturas, también es coherente con la tradición arquitectónica de las capillas palatinas realizadas a lo largo de toda la Edad Media. Su origen se remonta al final de la época romana, y concretamente a la tipología de los martyria³⁸. Además del posible conocimiento de la doble estructura de la Sainte-Chapelle de París, en los territorios de la Corona de Aragón hay ejemplos claros de esta tipología. Uno de los principales ejemplos es la capilla doble construida por Jaime II de Mallorca; tras la fundación de su reino en 1276 y una visita a la ciudad de París, donde consiguió una reliquia de la Vera Cruz, inició en Perpiñán la construcción de un palacio, alrededor de cuya capilla palatina se estructura la residencia. El mismo rey inició en la catedral de Mallorca la capilla doble en el ábside del altar mayor, la cual se encuentra en estilo muy cercana a la capilla de Perpiñán³⁹. Igualmente dentro de los territorios de la Corona de Aragón se encuentran otras capillas dobles, como es el caso de la capilla del palacio de Huesca, o la capilla del palacio de Belcaire, en Gerona, los cuales seguramente conocería el Rey Martín, y bien pudieron influirle en la construcción de una capilla doble. Fuera de los territorios de la Corona de Aragón destaca la Cámara Santa de Oviedo y la capilla del palacio de Olite, en Navarra, erigida por mandato de Carlos III el Noble (1387-1425).

En todos estos casos, como también en el precedente más importante de la Cámara Santa de Oviedo, no es patente la función exacta para la que fueron creados estos edificios. Por ejemplo, en la Cámara Santa de Oviedo autores como Schlunk o Hacker-Sück no dudan en considerar esta construcción como una capilla de reliquias, mientras que otros como Serafín Moralejo o César García de Castro relacionan su fundación con los deseos de la Mitra ovetense de erigir una capilla para el uso episcopal. Aunque en ambos casos su carácter de relicario de objetos sagrados siempre fue patente⁴⁰.

³⁶ VINCKE, J., "Proyecto del rey don Martín ...", cit, pp. 119-132.

³⁷ ESPAÑOL, F., *Els escenaris del rei*, cit., pp. 119-120.

³⁸ GRABAR, A., *Martyrium. Recherches sur le culte des reliques et l'art chrétien antique*, I, Architecture, Variorum Reprint, London, 1972.

³⁹ DURLIAT, M., *L'Art en el regne de Mallorca*, Mallorca, 1989, pp. 163 y ss.

⁴⁰ Una buena revisión del tema con bibliografía abundante: GARCÍA CUETOS, M^a. P., "Los Reyes de Asturias. La Cámara Santa de la Catedral de Oviedo", *Maravillas de las España Medieval. Tesoro sagrado y Monarquía*, vol. I, Junta de Castilla y León, León, 2000, pp. 205-214; HACKER-SÜCK, I., "La Sainte-Chapelle de Paris et les chapelles palatines du Moyen Age en France", *Cahiers Archéologiques fin de l'Antiquité et Moyen Âge*, n^o XII, 1962, pp. 217-257; SCHLUNK, H., "Arte Asturiano", *Ars Hispaniae*, Madrid, 1947, pp. 330-347; GARCÍA DE CASTRO, C., "Las primeras fundaciones", *La Catedral de Oviedo, I, Historia y Restauración*, Oviedo, 1999.

A través de la bibliografía consultada se observa cómo los estudios buscan en la Alta Edad Media unos precedentes para las construcciones de la Baja Edad Media, sin comprender que las denominaciones de capillas palatinas, capillas sacras o capillas de reliquias son actuales y que no fueron empleadas en la Edad Media⁴¹. Esto ha sido puesto de manifiesto en el artículo de Claude Billot⁴², en el que se realiza un estudio de las capillas dobles en Francia. La particularidad que distingue los oratorios o capillas ordinarios de las capillas palatinas, capillas sacras o capillas de reliquias según Billot es que ellas albergan un tesoro de reliquias de la Pasión de Cristo; se sitúan en el interior de edificios palaciegos o castrales y vienen a sustituir o completar edificios religiosos más antiguos yuxtaponiéndose; se caracterizan por la autonomía respecto al poder episcopal más cercano; por la cantidad y variedad del personal elegido para su regimiento y continuidad; por la decoración del edificio acorde con el promotor, sus emblemas e insignias; y, por último, como lugar de enterramiento de la monarquía o las personas más allegadas a la familia real. Y añadiríamos la búsqueda de prestigio y poder por parte del promotor, como un medio de representación ante la sociedad.

Consideramos que la actitud del promotor hacia una fundación de este tipo también es determinante para la actual comprensión y denominación de una capilla como capilla de reliquias o palatina, puesto que el carácter simbólico de la reliquia se transmite directamente al relicario o envoltorio que lo define y lo presenta ante la sociedad de la época. Es difícil que tal cantidad de peculiaridades se reúnan en un mismo edificio, más bien sería la presencia de gran parte de estas características las que permitan su definición como capilla de reliquias, como es el caso de la capilla de Valldecríst, además de por su estructura, por la gran cantidad de reliquias que alberga, su independencia respecto del Obispo de Segorbe, el mantenimiento y gobierno por los monjes cartujos traídos de Scala Dei, o bien su uso como enterramiento de los hijos de Martín y María de Luna.

La singularidad del monasterio de Valldecríst es que éste no es un conjunto palaciego ni de un Rey ni un Obispo, sino un monasterio cartujo, pero la devoción del infante Martín pudo haber influido para establecer en Valldecríst su principal residencia, característica que puede explicar su emplazamiento. Lo habitual es que alrededor de la capilla se dispongan las estancias palaciegas, pero en el caso de la capilla de Valldecríst se sitúa en uno de sus extremos, cercano al claustro menor, donde estaba la cámara del Rey. En 1406 Martín solicitó a Bernat de Çafàbrega, corner, la realización de una tribuna en la capilla de san Martín y un pasillo que comunicase con su *alberch*. Suponemos que seme-

⁴¹ Tras el análisis de las capillas más importantes advertimos cómo no hay en ningún caso una función clara ni determinada para cada una de las salas más allá de una capilla para las reliquias, ni una norma general que se aplique a parte de los ejemplos conocidos, puesto que lo que primaba era una multifuncionalidad de las salas, acorde con las necesidades y ceremonias del palacio, iglesia o catedral.

⁴² BILLOT, Claudine, "Les saintes-chapelles, approche comparée de fondations dynastiques", *Revue d'Histoire de l'Eglise de France*, LXXIII, 1987, pp. 229-248.

jante a la tribuna que mandó realizar en la catedral de Barcelona, la cual se comunicaba con su palacio⁴³.

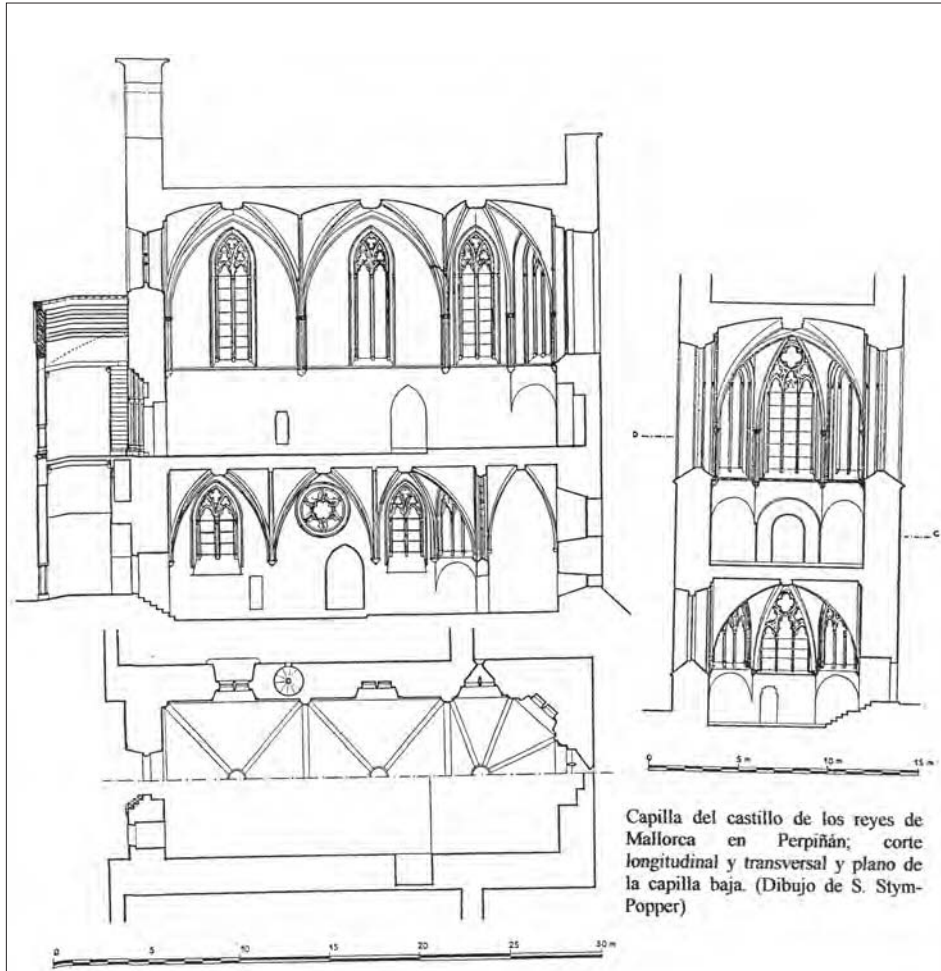
Tanto su viaje a Sicilia en 1391, como después su regreso a la península como rey en 1398, hicieron que el proyecto de capilla de reliquias en el monasterio de Valldecríst quedase relegado, inicialmente tras la visión el lujo y riqueza de la capilla palatina de Palermo y, en segundo lugar, y más definitivamente, con el deseo de fundar una capilla de reliquias en la residencia principal de la monarquía aragonesa, en el palacio mayor de Barcelona.

Con la muerte de Martín el Humano en 1410, la capilla de reliquias del palacio de Barcelona cae en desuso, a pesar del aprecio de Fernando I por estos restos sagrados. Pero el golpe mortal fue dado por Alfonso el Magnánimo con el traslado de las reliquias a la ciudad de Valencia, y la donación a la catedral en 1423 en depósito por su valor económico⁴⁴. Esta acción de Alfonso V, que rompía la tradición de los reyes de la Corona de Aragón, se debe a los nuevos intereses políticos, en los que ya no se concebía la sacralización de la monarquía por medio de las reliquias.

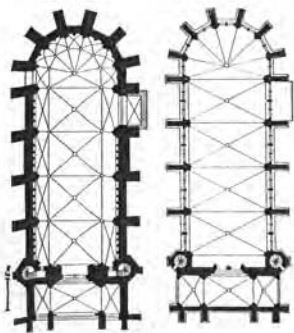
⁴³ GIRONA I LLAGOSTERA, D., "Itinerari...", cit., 1913-1914, p. 598. 20 de octubre de 1406. La tribuna de la catedral de Barcelona fue realizada por Arnau Bargués: CARRERAS CANDI, F., "Lo palau reyal y la obra de la Seu, regnant Martí I", *Homenaje a la memòria del rei Martí, Centre Excursionista de Catalunya*, nº 6 y 7, 1910, p. 141; TERÉS TOMÁS, M.R., "Arnau Bargués, arquitecto de la ciudad de Barcelona: nuevas aportaciones documentales", *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, IX, 1992, pp. 72-86.

⁴⁴ TORRA, A., "Reyes, santos y reliquias...", cit., p. 516. Estudios sobre las reliquias de la catedral de Valencia: SANCHIS SIVERA, J., *La catedral de Valencia*, Imprenta Francisco Vives Mora, Valencia, 1909, pp. 371-426. GAVARA, J., *Reliquias y relicarios en la expansión Mediterránea de la Corona de Aragón*, Generalitat Valenciana, Valencia, 1998, pp. 119 y ss. Éstas son: el relicario de la Verónica de la Virgen, el relicario del *Lignum Crucis* de Martín I donado por el Papa Benedicto XIII en 1397, el relicario de la esponja de Cristo, donación de Manuel Paleólogo, emperador de Bizancio, el relicario de la camisita del Niño Jesús, un cofre con fragmentos del *Lignum Crucis* Sicilia, aunque muchas de ellas no se conservan.

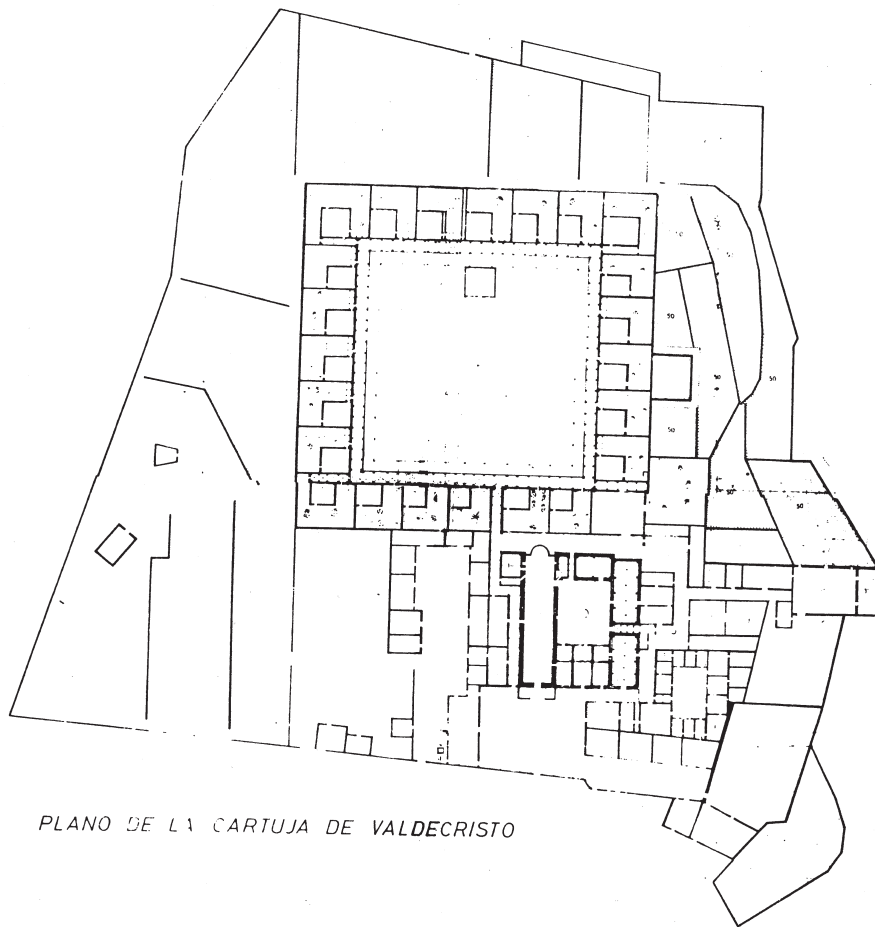




Capilla del castillo de los reyes de Mallorca en Perpiñán; corte longitudinal y transversal y plano de la capilla baja. (Dibujo de S. Stym-Popper)

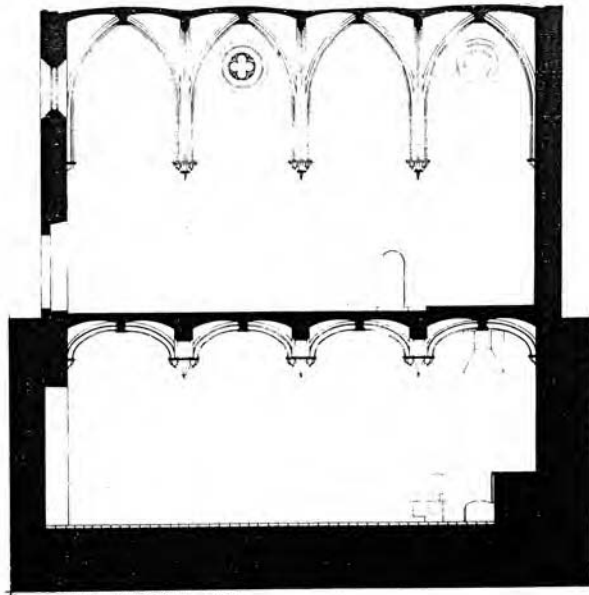


Sainte Chapelle, Paris. Capilla alta y capilla baja.



PLANO DE LA CARTUJA DE VALDECRISTO

Plano de la cartuja de Valdecrist (Dibujo de Vicente Simó Aznar)

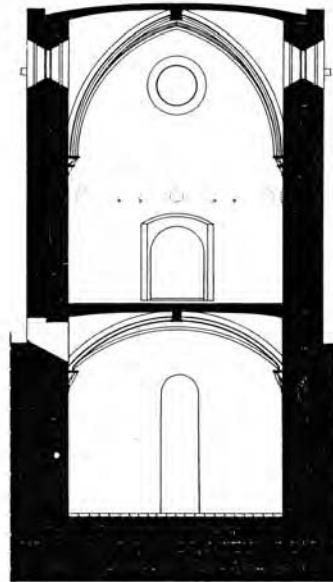


SECCION LONGITUDINAL E:1/50

Secciones de la Iglesia de San Martín (E. Martín Gimeno)



SECCION TRANSVERSAL 1/50



SECCION TRANSVERSAL E:1/50

Secciones de la capilla de san Martín, monasterio de Valldecríst. (Dibujos de E. Martín Gimeno)

